

Entrevista a D. Vicente Martínez Pujalte



Vicente Martínez Pujalte, doctor en Ciencias Económicas y Técnico de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, cuenta ya con una dilatada experiencia parlamentaria, pues es Diputado desde hace 15 años (en la actualidad, por la provincia de Murcia), durante los que ha sido uno de los principales responsables del área económica del Grupo Parlamentario Popular, del que actualmente es portavoz en la Comisión de Presupuestos. Con motivo de su reciente visita a la Universidad Miguel Hernández como

ponente en el seminario “La respuesta a la crisis económica: principios y valores”, ha tenido la amabilidad de contestar a nuestras preguntas para la Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas.

- ¿Cuáles son los principales retos que afronta España en esta etapa ejerciendo la Presidencia de la Unión Europea?

- Indudablemente, el principal desafío al que nos enfrentamos es la grave crisis económica internacional, que en España se ha unido además a una crisis económica propia motivada por nuestra falta de competitividad y por el consiguiente descontrol de nuestro déficit exterior. En ese escenario, la Presidencia española deberá plantear las propuestas oportunas para la superación de la crisis y para evitar en lo posible que una situación como ésta vuelva a repetirse, pero deberá hacerlo con la humildad de reconocer que nosotros no hemos hecho precisamente las cosas bien y no podemos dar lecciones a nadie. Por ello, las primeras declaraciones de Zapatero asegurando que él

lideraría la salida de Europa de la crisis no fueron precisamente afortunadas, y han motivado una dura crítica de todos los comentaristas internacionales.

- ¿Cree que el horizonte actual de crisis económica se superará durante 2010?

- Se puede superar la crisis si se toman las medidas adecuadas, que es lo que no ha hecho ni está haciendo el Gobierno. Desde que tuvimos los primeros atisbos de la crisis económica, el Gobierno ha tenido un rumbo errático, que le llevó al principio a negar la crisis, después a decir que era sólo una crisis internacional y que en España no nos iba a afectar, y, cuando ya estábamos plenamente sumidos en la crisis y no tenía más remedio que reconocerla, a afirmar que sería pasajera y que ya comenzaban a percibirse “brotes verdes”. Lógicamente, si el diagnóstico falla es imposible administrar un tratamiento adecuado. Por ello, el Gobierno se ha limitado a adoptar medidas coyunturales y cortoplacistas destinadas únicamente a intentar que escampara el temporal, basadas sobre todo, además, en un crecimiento desmesurado del gasto público, que es justamente lo menos indicado en una época de crisis.

- ¿Qué medidas considera que deberían tomarse para salir de la crisis en España?

- Las condiciones indispensables para afrontar la crisis económica son, en primer lugar, hacer un diagnóstico lúcido y valiente de la situación, y, en segundo lugar, tener la voluntad y el coraje de afrontar las reformas que permitan corregir los desequilibrios de nuestra economía y que por tanto miren al largo plazo. Reformas que han de ir orientadas a facilitar a las empresas el marco adecuado para crecer y crear empleo y a estimular su competitividad. Ello se traduce, concretamente, en mi opinión, en tres líneas de acción fundamentales: reducción de impuestos y contención del gasto público; una reforma laboral que flexibilice el mercado de trabajo y facilite la creación de empleo; y una apuesta más decidida por la educación y la inversión en I+D+i. Se trata justamente del camino que se emprendió durante los Gobiernos del Partido Popular, entre 1996 y 2004, y que dio unos resultados excelentes.

**- ¿Cómo valora la reciente cumbre de Copenhague sobre el cambio climático?
¿Considera preocupante que los Estados no se pongan de acuerdo sobre qué
medidas tomar para frenar el deterioro del medio ambiente?**

- En mi opinión, la respuesta al cambio climático es un problema complejo, y es muy difícil lograr que todos los Estados –especialmente los que se encuentran todavía en vías de desarrollo– se pongan de acuerdo en respetar los elevados estándares de responsabilidad medioambiental que se exigen en los países más desarrollados. Por otro lado, la incidencia de la actividad humana en el cambio climático no está medida con absoluta certeza. Pero es evidente que influye, y que hemos de promover comportamientos económicos y sociales que compatibilicen el crecimiento y el empleo con la disminución de las emisiones de CO₂, continuando el esfuerzo por lograr en esta materia el más elevado grado de consenso internacional, pues el cambio climático no conoce de fronteras. Pero hemos de comenzar por nuestra propia casa. En este sentido, no es ocioso recordar que España es hoy el país de la Unión Europea que se encuentra más lejos del cumplimiento de los compromisos establecidos en el Protocolo de Kyoto respecto a la reducción de las emisiones de CO₂. En 2007 (últimos datos disponibles) hemos contaminado un 52,6% más con respecto a 1990, mientras que el objetivo de Kyoto establece un límite de un 15%. Para mejorar esta situación es necesario llevar a cabo una política más decidida de ahorro y diversificación energética. Así, por ejemplo, es insoslayable abordar con rigor el debate sobre la revisión de la moratoria nuclear y sobre la participación de la energía nuclear en el mix energético.

- En otro orden de cosas, usted fue miembro de la Comisión de Investigación del 11-M. ¿En qué medida la revitalización del terrorismo de Al Qaeda supone una amenaza para la Unión Europea?

- Indudablemente, el terrorismo islamista es una amenaza que hemos de tomar en serio. En un mundo globalizado, las amenazas a nuestra seguridad son también globales. Por ello, es necesario seguir trabajando para fortalecer los instrumentos de cooperación policial y judicial internacional y de lucha antiterrorista, especialmente en el ámbito de la Unión Europea. Me gustaría recordar que algunos de los instrumentos fundamentales

de que hoy dispone la UE en la lucha antiterrorista –la definición común de terrorismo, la lista de organizaciones terroristas de la UE o, de un modo especial, la Orden Europea de Detención y Entrega– fueron avances logrados gracias al liderazgo del anterior Gobierno del Partido Popular, sobre todo durante la anterior Presidencia española del primer semestre del 2002. Pues bien, la actual Presidencia española debería significar una nueva oportunidad para avanzar. El fortalecimiento de la cooperación entre las policías europeas, la creación de instrumentos tecnológicos que permitan compartir las bases de datos (así como los registros de huellas dactilares, ADN, etc.) entre las policías europeas, o la unificación de la normativa sobre expulsión de extranjeros que inciten a actos terroristas –como proponíamos en nuestro programa electoral para las elecciones europeas- son, en este sentido, algunas líneas de trabajo.

- ¿Cuál es su valoración del papel de Obama en el año que lleva al frente del gobierno de Estados Unidos? ¿Cree que ha sido justa la concesión a Obama del Premio Nobel de la Paz?

- Pienso que todavía es pronto para realizar un juicio sobre su gestión, pero lo que ya parece claro es que –como algunos anunciamos que sucedería– Obama ha defraudado, para muchos ciudadanos norteamericanos y para espectadores de todos los países, las elevadas expectativas con las que llegó a la Presidencia. Como principal acierto de este primer año de Gobierno destacaría su éxito en la aprobación de la reforma sanitaria, que implantará en Estados Unidos un sistema sanitario público más solidario, a semejanza de los modelos con que venimos contando en Europa desde hace varias décadas. En el balance negativo creo que hay que situar sus incertidumbres en el terreno de la política internacional

–Afganistán, Irak–, el incumplimiento de la promesa de cierre de Guantánamo, y la incapacidad para lograr que la economía americana salga de la crisis. En cuanto a la concesión del Nobel de la Paz, en mi opinión fue prematuro, aunque obedece a que su triunfo electoral fue saludado por muchos como una esperanza para la paz mundial; y desde luego incrementa todavía más el nivel de las expectativas depositadas en su mandato.

Por último, mirando al futuro, ¿Cuáles son las principales zonas de interés sociopolítico en el mapa mundial a las que deberemos prestar atención a lo largo de 2010?

- Este será un año crucial para definir cuáles son los países que salen con mayor rapidez y mayor fuerza de la crisis económica. En este sentido, habrá que estar atento al comportamiento de Estados Unidos, mientras que, en Europa, pienso que el gobierno de coalición entre democristianos y liberales en Alemania es el que está demostrando un mayor acierto y muy probablemente logrará que Alemania salga especialmente fortalecida de la crisis. Por supuesto, no podremos perder de vista a los “gigantes asiáticos” –India y China–, que pueden convertirse en actores fundamentales del nuevo escenario mundial. Mientras tanto, en España, salvo que el Gobierno cambie radicalmente sus políticas, podríamos entrar en un escenario de recesión prolongado.